

POIÉSIS

ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

SOBRE LA LIQUIDEZ EN LOS VÍNCULOS AFECTIVOS

Ana María Ramírez Serna

Egresada y docente de la facultad de psicología–FUNLAM

El presente texto esta basado en las concepciones de Zygmunt Bauman acerca del amor; sus planteamientos hablan de la fragilidad en los vínculos humanos, de lo leve y de la angustia que esto supone para la experiencia humana. Al hablar en estos términos del amor, Bauman se remite al concepto de lo líquido, entendiendo este como lo que fluye, lo ligero, lo que es difícil de consolidar, lo liquido, esta en oposición a lo sólido y a lo denso; este último concepto lo utiliza en su texto “Amor liquido” para hablar de la unión, de la consolidación de los vínculos, es decir, un vinculo denso, es sinónimo de unión. Este ensayo tiene como eje central la pregunta por el amor en la contemporaneidad, a propósito de esto y a manera de introducción (Bauman, 2005: 7) en su libro afirma:

Este libro procura desentrañar, registrar y entender esa extraña fragilidad de los vínculos humanos, el sentimiento de inseguridad que esa fragilidad inspira y los deseos conflictivos que ese sentimiento despierta, provocando el impulso de estrechar los lazos, pero manteniéndolos al mismo tiempo flojos para poder desanudarse.

Este párrafo es el planteamiento central del libro “Amor liquido”, donde se evidencia la ambivalencia como el sentimiento que identifica muchas de las formas de relación en esta contemporaneidad, el deseo de establecer vínculos que satisfagan la necesidad de compañía, de seguridad, en una sociedad que se caracteriza por lo inestable y lo cambiante; al tiempo que se sospecha constantemente del estar relacionado, de las palabras “para siempre”, y

“compromiso”, porque esto puede generar tensión y resultar finalmente en una carga que limite la libertad. *“En este mundo las relaciones son bendición a medias, oscilan entre un dulce sueño y una pesadilla y no hay manera de decir en que momento una se convierte en la otra”* (Bauman, 2005:11)

Esta ambivalencia que caracteriza los vínculos, de los habitantes de la vida líquida, pone de manifiesto lo complejo de las relaciones humanas y es por esto que las maneras de establecer vínculos, de relacionarse con los otros se ha convertido, quizás en el tema más importante, en el centro de atención de los proyectos de vida.

Sobre la pregunta por el amor

Es común encontrar que muchas personas manifiesten la posibilidad de enamorarse y desenamorarse más de una vez; se habla de una capacidad para entablar relaciones, se prevé que el amor actual no es el último y se espera que el próximo sea aun mejor. Se puede considerar también que crece la cantidad de personas que tiende a calificar de amor a más de una de sus experiencias vitales (Bauman, 2005:19)

No es que más gente este a la altura de los estándares del amor en más ocasiones, sino que esos estándares son ahora más bajos: por esto el conjunto de experiencias denominadas como amor se ha ampliado. Relaciones de una noche son descritas por la expresión “hacer el amor”

Esta abundancia de aparentes experiencias amorosas da la sensación de que enamorarse, entendiendo este término como el acto de ejercer el amor, es una destreza que se puede aprender; incluso se puede creer que la capacidad de enamorarse aumenta con la práctica, es decir, a mayor número de relaciones establecidas mayor ejercitación en el arte del amor y mayor capacidad de amar de una mejor manera a la nueva pareja.

Sin embargo, esto es una ilusión, ya que lo que se obtiene de esta serie de relaciones convertidas en una cadena de episodios amorosos, en la mayoría de las ocasiones intensas, breves e impactantes, es terminar rápidamente una para volver a empezar otra desde el principio. Es así como estas experiencias

están atravesadas por la fragilidad y la levedad, generando angustia como resultante de esta liquidez.

Esta situación se puede comparar con la experiencia cuando se patina en un hielo fino, la salvación, lo que da sostén es la velocidad. Así mismo, se evidencia que lo que sostiene a muchas de las personas en la época de lo líquido es lo vertiginoso, lo ligero y con ello lo rápido y fugaz de las relaciones; de esta manera mantener la velocidad, que antes era toda una ventura dichosa, se convierte en una obligación para no caer, en un deber que finalmente termina por agotar.

Acerca del aprendizaje se puede decir que se aprende más fácilmente a desempeñar una actividad que tiene un conjunto de reglas invariables, para pasar a la práctica, a diferencia de un terreno inestable como lo son las relaciones humanas, que están en constante interacción y por lo tanto en movimiento y en cambio permanente; cuando se actúa ante lo cambiante de manera estereotipada, de forma repetitiva como lo plantea el aprendizaje del amor desde la cadena de episodios amorosos, lo que se encuentra en la mayoría de los casos es que es contraproducente para el sujeto, por el vacío y la angustia que finalmente produce.

Acerca del acto de compromiso

Según el texto de Bauman, el compromiso actualmente es el resultado del grado de satisfacción que genere la relación y de observar la pérdida que se tendría al abandonar la inversión que se ha realizado en términos de tiempo, dinero, proyectos, hijos... Es decir, un sujeto se compromete cuando está satisfecho en la relación y/o cuando ha realizado una gran inversión que difícilmente se podría arriesgar a perder.

En la época de lo líquido, una relación es una inversión como cualquier otra; implica esfuerzo, tiempo, dinero... usted dedica estos cuidados esperando hacer lo correcto con la inversión, ya que lo que está invirtiendo en esta relación también lo hubiera podido invertir en otra. Así que se espera que el vínculo que se establece brinde seguridad, apoyo en los momentos difíciles y compañía en las alegrías. Sin embargo comprometerse en una relación no

significa nada a largo plazo, (y esto lo saben ambas partes) ya que la inversión hecha es siempre insegura, en cualquier momento el otro puede romper el acuerdo, debido a que cuando el vínculo deja de garantizar seguridad y solución a los problemas se entra en el azar en el cual se corre el riesgo de perder la inversión realizada.

Según Barman, “La soledad provoca inseguridad, pero las relaciones no parecen provocar algo muy diferente. En una relación, usted puede sentirse tan seguro como si no tuviera ninguna o peor aun, sólo cambian los nombres que pueda darle a su ansiedad” (2005: 75)

Es así como ante la inseguridad de los vínculos, las personas en muchas ocasiones tienden a asumir varias posturas, dos de las más comunes son: a- La tendencia a complacer al otro en todo, con tal de que no se hable de aquello que falta y causa la inseguridad. B- El querer cambiar al otro, de manera que se adapte de mejor manera a la opinión que se posee de que es una relación y que se espera de la pareja.

Sobre los amores de bolsillo

Se hace alusión a la relación de bolsillo cuando se habla de relaciones que están a la mano en la agenda del celular o en la libreta de notas, hacen su aparición con una llamada y se esperan de ellas momentos agradables y breves, en esto radica el éxito de este tipo de relaciones. Las relaciones de bolsillo tienen dos condiciones: se prohíbe que la emoción emerja, porque de esta manera puede arrebatar la tranquilidad que generan. La conveniencia de ambos es el único requisito para esta unión, es decir, cuanto menos se invierta, es mejor porque menos se pone en juego. La segunda condición, es mantener la relación en ese estado, es por esto que no se debe pasar mucho tiempo en la interacción, porque se corre el riesgo de que se salga del bolsillo y de que se empiece emocionar ante la presencia del otro.

Reflexión final

El recorrido por el texto de Bauman “Amor líquido” logra cruzar las categorías de lo contemporáneo y los vínculos afectivos, evidenciando como

este entramado produce relaciones líquidas, marcadas fuertemente por el temor y la ambivalencia. Se demuestra como el consumo se extiende hasta las relaciones humanas, pensándolas inclusive en términos de inversión, como una mercancía más de la que puedes desprenderte, desecharla o conservarla, según la necesidad del momento.

Si embargo, hay que decir que el ser humano no sólo está atravesado por las exigencias que el medio le hace; también tiene la posibilidad de elegir la manera de establecer sus vínculos afectivos, es así como se encuentra que si bien son muchos los que practican el aprendizaje del amor a través de series de episodios amorosos, o recurren frecuentemente al amor de bolsillo, también hay otros que con un deseo decidido enfrentan la vida de una manera diferente a la que ofrece la contemporaneidad líquida y con esto logran establecer relaciones más sólidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BAUMAN, Zygmunt. *Amor líquido*. Editorial Fondo de cultura económica: México 2005.

BAUMAN, Zygmunt. *Modernidad líquida*. Editorial Fondo de Cultura Económica: México 2003.